



Galería de Papel. Proyecto Enigmas digitales. Alicia Góes (2024).



El Taller Prisma

Los talleres de artista han existido desde tiempos remotos en la historia del arte. Tienen su origen en lo artesanal. Estaban vinculados, en el mundo antiguo, a la construcción y la manufactura de objetos utilitarios o decorativos. Eran centros de producción y aprendizaje, a tal punto que el discípulo ingresaba al taller del maestro desde la adolescencia. En el Renacimiento se dedicaban a la manufactura de obras públicas y privadas, eran conocidos como *Botteca*. Notables maestros formaban a quienes serían posteriormente grandes artistas. Es el caso de Andrea del Verrocchio, quien en su *Botteca* de la parroquia de San Ambrogio en el *Quattrocento* florentino, formó a Pietro Perugino,

Sandro Botticelli y Leonardo da Vinci. O bien de Lorenzo Ghiberti –el “rey Midas” de la escultura en la Florencia del *cinquecento*–, quien había sido educado por su padre orfebre y tuvo de asistentes a Donatello, Michelozzo y Paulo Uccello. En Amberes, Rubens construyó la *Rubenshuis*, su casa-taller. Tuvo por discípulos, además de Jacob Jordaens y Anton van Dyck, un centenar de jóvenes pintores.

Si nos apartamos de la tradición histórica, hoy podemos decir que el taller es un espacio de intercambio y confrontación de ideas. El hacer técnico no tiene el peso que tuvo en la antigüedad, tampoco el alumno es necesariamente una extensión de su mentor. El modo de concebir estos



Prisma es un lugar de encuentro y experimentación libre. Sus integrantes no tienen un dogma a partir del cual crear. Para ellos, el aprendizaje debe ser “significativo, abierto y vivencial de autoconocimiento”.

espacios ha cambiado en su configuración y en sus objetivos. Sobre todo si apuntamos a experiencias como la del Taller Prisma, coordinado por Julia Cohen y tutelado por el artista-docente Víctor Hugo Irazábal. Una comunidad muy particular que también es diferente a las agrupaciones paradigmáticas del arte venezolano como El Círculo de Bellas Artes, el Taller libre de arte o La barraca de Maripérez.

Prisma es un lugar de encuentro y experimentación libre. Sus integrantes no tienen un dogma a partir del cual crear. Tampoco, siguen una tendencia, un estilo o un tipo de formato específico. Para ellos, el aprendizaje debe ser “significativo, abierto y vivencial de autoconocimiento”. Sus

integrantes son personas que no vienen, necesariamente, de una escuela de arte. Ellos están comenzando a transitar por este mundo en una etapa de la vida adulta donde el deseo prima sobre la necesidad. Pueden ser arquitectos, ingenieros, abogados o simplemente almas curiosas en busca de una experiencia estética. De ahí, el valor que tienen la libertad y la autodeterminación en su forma de abordar el arte.

María Fernanda Palacios en *Sabor y saber de la lengua*, disertando sobre el oficio del escritor y “el trabajo del lenguaje”, afirma que “Hay una parte que ya no puede llamarse trabajo porque corresponde más bien al ocio, al juego, al placer”. Si se le quiere dar sazón a la escritura es ne-

cesario “dejar que la materia trabaje en uno”. Esa disposición también es la de los artistas reunidos en este taller. En sus procesos, los deseos del alma son antepuestos a la razón y la técnica. Sin olvidar que la autodisciplina es indispensable en experiencias como esta y que el arte necesita tiempo, compromiso y riesgo. Los trabajos expuestos en la Galería de Papel son una selección de lo que ellos han forjado semanalmente en su refugio de “Parque Caballito”.

Carmen C. Seekatz, Odila Servat, Loy Men, Alicia Coles, María del Carmen Reyes, Rafael Urbina y Oriana Gustuti son los entusiastas experimentadores de este heterogéneo taller.

Humberto Valdivieso

GALERÍA DE PAPEL



CARMEN C. SEEKATZ | Proyecto: *Lo femenino*

La muestra consta de collages que representan lo que cambia y lo invariable en la mujer, a través de la historia, como representante de lo femenino de la humanidad.

Comienza con la placidez ante lo gentil, efímero y concluye con la angustia, ante la incertidumbre a la que nos enfrentan los cambios trascendentales actuales.

En el intermedio expreso, por un lado, lo que se transforma ante los nuevos retos externos –simbolizado en el atuendo de la Menina– y la mujer en un contexto de violencia, como lo eterno, que se manifiesta con representaciones del dolor, cubierto con máscara, y la compasión humana, asociados al existir.



ODILA SERVAT | Proyecto: *Almalumina*

Cuando lo cotidiano se vuelve arte, alimenta nuestro espíritu con su belleza y sus misterios, que nos invitan a soñar con la alegría de la vida. El aluminio, ese humilde metal, a través de la fuerza del artista, se transforma en elementos que brillan alegremente, jugando con la luz y creando mágicas formas. En contraste, el negro nos recuerda la profundidad de la vida y sus secretos. Esta búsqueda del equilibrio es lo que mueve mi obra en todas sus manifestaciones, las cuales nos dan paz y llevan al espectador hacia una reflexión interior de sí mismos y del universo que habitamos.



MARÍA DEL CARMEN REYES | Proyecto: *Inherencia*

Escultura: Me inclino por las formas orgánicas inspirándome en la naturaleza. He explorado diversos materiales como la arcilla, madera, vaciado en resina y piedra. La piedra de Cumarebo y el Mármol de Carrara son mis favoritas. El material me hace tratar de doblegarlo convirtiéndolo en algo distinto con sus formas redondeadas y sus orificios.

Fotografía: Me apasiona la fotografía, de paisaje y de todo tipo. He tenido la oportunidad de viajar y fotografiar lugares de paisajes extremos.



ORIANA GUSTUTI | Proyecto: *El cartón corrugado*

En este proyecto será el cartón corrugado el protagonista, material utilizado en la industria para embalar, transportar y/o almacenar todo tipo de artículos y alimentos. Así como también es un material de reciclaje por excelencia. En esta oportunidad me apoyo en los artistas del Arte Povera, movimiento surgido en la década de los sesenta.

Para la serie de piezas que conforman la instalación trabajé con cortes de tiras de cartón intervenidas de diferentes pesos, longitudes y grosor, las cuales convergen, se yuxtaponen y entrelazan, creando una composición de figuras asimétricas que dan la impresión de estar suspendidas en el aire

LOY MEN | Proyecto: *El barco es el viaje*

Más allá de la trayectoria física, el barco, concretamente la barca, es símbolo de tránsito desde el mundo de los vivos hacia el de los muertos. Para su construcción recurro a la tierra; la arcilla no se resiste al deseo caprichoso de mis manos de formar nuevas barcas cargadas de vivencias propias y ajenas, pero atenta contra la supervivencia con su fragilidad y dramáticos cambios de estado.

Con la barca hago ese extenso viaje alrededor de mí mismo. Es en ella donde recopilo fragmentos, memorias, y pistas. Es allí donde tienen lugar los diversos encuentros con el otro, que de una u otra manera, con sus reflejos y destellos, me ayudan a generar mis propias constelaciones y dar forma a la inabarcable respuesta del enigma de quién soy y a dónde realmente pertenezco. Si acaso el lugar va más allá de una casa, una ciudad, o un país, la barca me acerca al útero materno, lugar que dio inicio a este viaje de vida y de tiempo.



ALICIA COLES | Proyecto: *Enigmas digitales*

La propuesta que desarrollo actualmente se entreteje en la idea de la trama. Su construcción y su orden aparente y predecible que sorprende y embellece ante la eventual deconstrucción e imperfección. No menos importante es el resultado de la intersección de esas líneas que fluyen dentro de un orden esperado. El choque produce una energía palpable, emocionante y libre. Exploro nuestro comportamiento dentro de una sociedad afectada e imperfectamente ordenada. Su necesidad de adaptación, de tener un orden y fluir ante el caos, pero también de revelarse y cambiar rumbos para vivir su verdad. Trabajo directo con materiales ordinarios y encontrados como expresión del esfuerzo por sobrevivir, por adaptarme a la vez que busco volumen en mi propia voz.



RAFAEL URBINA | Proyecto: *Pieles de la incertidumbre*

Trabajamos lo translúcido a partir de la técnica del collage, utilizando láminas plásticas de factura industrial de diversos colores, silueteadas y encoladas sobre un soporte plástico de alta resistencia.

En ellas, el agua y la cola de pegar trabajan como material aglutinante incorporando la arruga, el dobléz, lo acuoso, la pintura, la superposición de planos, lo brillante y lo opaco, las tintas y tierras de colores, a participar en la elaboración de imágenes oníricas.

Cada imagen está elaborada como una pieza única e independiente, entre ellas no hay narrativa de continuidad, salvo la búsqueda de lo translúcido, reinterpretadas desde diferentes texturas y colores a contraluz, siendo este el elemento que las hermana gracias a la condición refractante de las superficies. La doble cara de cada pieza permite jugar y comprobar la lectura por separado dependiendo de la incidencia de la luz sobre sus caras. Por su materialidad, estas piezas evocan el hacer poético, telas ingravidas que danzan con el viento.

